



Empezamos el mes de Agosto de 2013, en el cuál declaramos que Dios Resucita sobre tu vida la pasión por los perdidos; activa sobre ti el amor, la compasión y el deseo de ser agradecido por la salvación que has recibido; ¿¿De qué manera?? Predicando el evangelio de Jesucristo a todos aquellos que no le conocen.

La promesa de Dios es que vendrá sobre tu vida, sobre tu familia, sobre tu iglesia y nación; TIEMPOS DE REFRIGERIO.

HECHOS 3:13. "Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados, a fin de que tiempos de refrigerio vengan de la presencia del Señor"

Pensando en el tema, Dios trajo a mi mente un pasaje sumamente conocido, sumamente predicado, pero es tan actual y tan lleno de enseñanzas, que creo que será de gran bendición para todos nosotros. Me refiero a ZAQUEO.

Lucas 19:1-10. "Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad. 2 Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, 3 procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. 4 Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí.

5 Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. 6 Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. 7 Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. 8 Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. 9 Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. 10 Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

ZAQUEO

Su nombre significa "ser puro"; Es el hombre inocente, bienaventurado, luminoso, blanco. Este nombre es la versión griega para el hebreo Zacarías.

CARACTERÍSTICAS DE ZAQUEO.

1. VIVÍA EN JERICÓ.

Luc. 19:1 "Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad".

Jericó es una antigua ciudad situada en Cisjordania, cerca del río Jordán en los Territorios Palestinos, la cual es considerada como su capital. Los hallazgos arqueológicos de esta ciudad cananea demuestran que se edificó desde hace más de diez mil años. Sus habitantes originarios fueron los cananeos.

Jericó está mencionada en los textos bíblicos y situada a orillas del río Jordán, ubicada en la parte inferior de la cuesta que conduce a la montañosa meseta de Judá, a unos 8 km de la costa septentrional de la cuenca seca del Mar Muerto, a casi 240 m por debajo del

nivel del Mar Mediterráneo y aproximadamente a 27 km de Jerusalén.

Fue una importante ciudad del valle del Jordán (Dt. 34:1, 3), en la ribera occidental del río. En una época, la ciudad fue conocida como la ciudad de las palmeras (Deut. 34:3; Jueces 3:13); la primera mención en las Escrituras se da en relación al campamento de los israelitas en Sitim (Núm. 22:1; 26:3).

En la tradición judeo-cristiana, la ciudad es conocida como el lugar donde los israelitas retornaron de la esclavitud en Egipto, dirigidos por Josué, el sucesor de Moisés.



2. ERA PUBLICANO Y RICO.

Luc. 19:2 "Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico"

En el pasaje que acabamos de leer, se nos narra la historia sobre un hombre residente en Jericó cuyo nombre era Zaqueo. Se nos dice que era jefe de los publicanos en su ciudad. Y que era rico.

El publicano era un empleado público encargado de la recolección de los impuestos para el imperio romano, que gobernaba en aquella región. Había recaudadores principales y subalternos. Zaqueo parece ser que era de los primeros ya que se dice era jefe de ellos.

Entre los judíos, el nombre y oficio de publicano era muy odioso. No soportaban que los romanos les impusieran tributos. A los de su propia nación que aceptaban dicho cargo, como Zaqueo, se les veía mal. Los rechazaban. Ya no los consideraban como parte de ellos (Mateo 18:17).



Estas personas acostumbraban cobrar más de lo debido y la diferencia la cogían para ellos. Por consecuencia, muchos se volvían ricos. Es por esto que cuando algunos de ellos vinieron a donde Juan el Bautista para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos? El les dijo: No exijáis más de lo que está ordenado (Lucas 3: 12-13). Bajo el ministerio de Juan y del Señor Jesucristo, muchos de ellos vinieron al arrepentimiento; incluyendo a Zaqueo.

Es esta la razón por la cual el mismo Señor les dijo a los principales sacerdotes y a los ancianos del pueblo de Israel en Jerusalén, que los publicanos y las ramera que habían creído a El, iban delante de ellos al Reino de Dios. Mt. 21:23-32. El mismo Mateo, Leví, fue un publicano llamado por el Señor Jesús a ser parte de los doce apóstoles, Lucas 5: 27-30.

3. ERA HIJO DE ABRAHAM.

Jesús distinguió a Zaqueo, el publicano, llamándolo "Hijo de Abraham". Abrió así el Señor una nueva puerta a sus seguidores. Más adelante Pablo afirmaría: "Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham". (Gálatas 3:7). No sólo abrió una puerta a sus seguidores; sino que con ello añadió un nuevo título a sus seguidores. "Hijos de Abraham" es la nueva denominación que Jesús le asigna a los que deciden ser sus discípulos, y de ello nos ocuparemos a partir de esta lección. Estudiaremos a los Hijos de Abraham, tomando como modelo, la vida de Zaqueo.

LOS HIJOS DE ABRAHAM.

La identificación hijos de Abraham no era ignorada por los judíos. Lo que Jesús hizo al designar a Zaqueo con esta dignidad fue implantar un concepto espiritual nuevo y propio para sus seguidores. En el capítulo ocho del Evangelio de Juan leemos que en una de las centenas de controversias entre Jesús y los judíos, éstos reclamaban ser hijos de Abraham y el Señor así lo reconocía. **"Sé que sois descendientes de Abraham"**. (Juan 8:37) **"¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abraham"**. (Juan 8:53). Los judíos reclamaban, con orgullo, su linaje patriarcal que los conducía directamente, en sus palabras, a "nuestro padre Abraham".

Cuando Juan el Bautista predicaba le decía a la gente **"¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras"**. (Lucas 3:7-8)

A estos mismos judíos el Bautista les advertía que su lazo consanguíneo con Abraham no los ligaba automáticamente con el patriarca en una relación padre-hijo. Es más, Juan afirmaba. "Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras".

Tanto el precursor "la voz que clama en el desierto", como el Mesías, proclamaron que para Dios hay una nueva categoría de hijos de Abraham, ésta misma trasciende la etnia y la consanguinidad. Zaqueo, el publicano, es una de las "piedras" de las que predicó Juan el Bautista.

Un publicano era un subalterno, que bajo la dirección de un funcionario romano, se encargaba de cobrar los impuestos y los derechos de aduana y otras tasas y contribuciones determinados por el Imperio. Como el funcionario romano recibía su remuneración personal de lo cobrado, a menudo exigía a los contribuyentes sumas superiores a las que tenían que ir al tesoro público. Los funcionarios romanos contrataban a personas originarias o habitantes de las diversas regiones dominadas, por ser las conocedoras de la población y sus hábitos y costumbres, para la labor física de recaudar los impuestos. En algunos casos, como en el de Zaqueo, el publicano a su vez contrataba a otros cobradores que trabajaban para él. Zaqueo era "jefe de los publicanos".

En la práctica, el abuso de los publicanos, su relación continúa con el "invasor gentil", lo que los hacía enormemente "impuros", su sometimiento al servicio de un gobierno extranjero, y el trabajar el día de reposo, violando la Ley, hacía de estos hombres objeto de la repulsa y el desprecio de los judíos. Juan el Bautista los amonestó, en tanto que Jesús reconoció el escaso valor moral de los publicanos.

- Mateo 5:46,47. **46 "Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? 5:47 Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles?"**
- Mateo 18:17. **"Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano".**
- Sin embargo, Jesús exaltó la actitud de arrepentimiento del publicano de la parábola (Leer Lucas 18:9-14).



- Mateo, el apóstol, fue antes Levi, el publicano.
- Zaqueo es el paradigma del publicano – "la piedra" -, transformada en "hijo de Abraham".

Todos fuimos alguna vez una piedra delante de Jehová; Pero, a Dios le agradó levantarle hijos a Abraham aún de las piedras.

Al estudiar la conversión de Zaqueo el amor y el propósito de Jesús se agiganta ante nuestros ojos. Los judíos rehusaban admitir que "otro judío" actuara como agente de los romanos, recaudando impuestos para un gobierno gentil y opresor. El publicano judío era excluido, por tradición religiosa y por orgullo nacional, de toda relación, fuera social o de otro tipo, del resto de la comunidad. Los amigos o quienes se identificaran con un publicano corrían la misma suerte. De hecho, Jesús fue acusado de ser "amigo de publicanos y pecadores". (Mateo 9:10-13; 11:19) El encuentro de Jesús y Zaqueo, y la subsiguiente reunión en la casa del publicano es una manifestación de amor más allá de todo entendimiento.



ZAQUEO Y ABRAHAM

¿Cómo se identifica un hijo de Abraham? ¿Sabes que nuestro padre Abraham era riquísimo? "Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro". (Génesis 13:2) ¿Sabes que la Biblia llama a Abraham amigo de Dios? "Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abraham mi amigo". (Isaías 41:8) "Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios". (Santiago 2:23) El apóstol Pablo dice que todos los hijos de la fe son hijos de Abraham. "Sabed, por tanto,

que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham". (Gálatas 3:7) El lugar donde iban los salvos antes que Jesús resucitara era llamado el seno de Abraham. "Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham". (Lucas 16:22)

Zaqueo había sido excluido de la sinagoga por los rabinos; Jesús vino a incluir a "las piedras" en el reino. La religión y la sociedad trataba a Zaqueo como excluido de la descendencia de Abraham. Jesús hizo a Zaqueo hijo de Abraham en la fe.

CARACTERÍSTICAS DE LOS HIJOS DE ABRAHAM.

1. LOS HIJOS DE ABRAHAM SE INTERESAN EN VER A JESÚS.

Luc. 19:3 "procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura".

Lucas nos dice que Zaqueo procuraba ver a Jesús, "quien era Jesús". Zaqueo era de Jericó, la misma ciudad de donde era Bartimeo, el ciego que Jesús sanó. Al oír que Jesús pasaba por la ciudad, el publicano sintió el deseo de ver "quien era Jesús".

Zaqueo tuvo que hacer un esfuerzo para ver a Jesús. Cuando anhelas la bendición del Señor harás lo que sea necesario para recibirla. Eso hacen los hijos de Abraham.

Zaqueo "corrió delante". Para lograrlo tienes que correr y ponerte delante de la multitud, tienes que colocarte delante de tus limitaciones, delante de tu naturaleza, delante de tu rechazo. Que no te importe que te cuestionen ¿por qué corres? Si corres es porque quieres ver a Jesús.

No corras hacia atrás, corre hacia delante. Actúa como hijo de Abraham.

Zaqueo era "pequeño de estatura" y la multitud le impedía ver a Jesús. Entonces, apareció el ingenio, la vena creativa propia de un hijo de Abraham

Zaqueo "Subió en un árbol sicómoro", buscó un punto alto. Si quieres ver a Jesús tienes que subir. Sube en alabanza, sube en oración, sube en adoración, sube en cántico, sube en clamor, intercesión y ruego, sube en el Espíritu. Sube de tu limitación, sube de la pequeñez, sube de entre la multitud, destácate. ¿Quieres ver a Jesús? Sube.



La historia de Zaqueo es usada para ilustrar el refrán de Jesús: «*Bendito son los puros de corazón, ya que ellos verán*

a Dios» (Mateo 5:8). Zaqueo cuyo medio era puro, subió sobre un árbol, que representa la cruz, siendo simbólicamente crucificado por Cristo, y fue capaz de ver a Dios (Él que ha visto a Jesús ha visto a Dios).

El árbol de sicómoro al que subió Zaqueo era considerado «sucio» porque da una fruta que alimentaba a los cerdos. En la cultura de ese tiempo era humillante para Zaqueo subirse a aquel árbol. Para ver a Jesús, su orgullo fue crucificado.

Llama la atención que de entre la multitud, Jesús miró para arriba. Cuando subimos, Jesús nos mira. El no nos quiere ver abajo; Jesús desea vernos arriba. Si estás buscando que Jesús te vea, colócate arriba del problema, sube arriba de las circunstancias.

La Biblia sólo menciona a Jesús mirando hacia arriba para orar y cuando daba gracias. Jesús lo hizo frente a la tumba de Lázaro y cuando oró por los panes. Pero ahora vemos que Jesús mira hacia arriba para ver a Zaqueo. Jesús te ve y te hablará. "Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa". Jesús te llamará a su lado, y entrará a tu casa. La misma casa a donde no querían entrar los rabinos, los fariseos, los maestros de la Ley ni el judío común.

Tal vez hayamos sido rechazadas y desechados, pero Jesús vendrá a nuestras casas, porque los hijos de Abraham procuran ver "quien es Jesús".